

## Viaje del tiempo

### “El impostor” y la memoria histórica

**Darío Valencia Restrepo**

[www.valenciad.com](http://www.valenciad.com)

Con sus novelas “Soldados de Salamina” y “Anatomía de un instante”, Javier Cercas se ha consagrado como uno de los grandes de las letras castellanas. Lo confirma su última novela, “El impostor”. El autor quería escribir una novela sin ficción pero el personaje que escogió fue responsable de convertir su obra en una novela de ficción o, mejor, en una novela sobre la realidad de una ficción.

El protagonista se llama Enric Marco. Durante muchos años engañó a todo el mundo al presentarse como luchador clandestino contra el franquismo y como sobreviviente de los deportados españoles confinados en el campo nazi de concentración situado en Flossenbürg. Su verborrea y audacia lo llevaron a ser secretario general de la Confederación Nacional del Trabajo, un importante sindicato español de carácter anarquista, y a llevar la vocería de las víctimas españolas de Mauthausen, un complejo de campos de concentración de gran tamaño. Su fraudulento heroísmo le valió recibir la distinción catalana de la Creu de Sant Jordi y hablar sobre su conmovedora experiencia en el Parlamento español, en 2005, cuando por primera vez se quiso allí conmemorar el Holocausto.

Cercas filmó largas entrevistas con Marco y poco a poco, con un minucioso trabajo documental y conversaciones con familiares y conocedores del gran farsante, al igual que con un poder detectivesco sin par, fue detectando las contradicciones, medias verdades y mentiras de aquellas historias. Por su parte, un historiador español llamado Benito Bermejo descubrió en 2005 que Marco no había estado en ningún campo de concentración (ver y escuchar a Marco y Bermejo en [tinyurl.com/MarcoBermejo](http://tinyurl.com/MarcoBermejo)). Faltaban pocos días para que dicho personaje hablara en Mauthausen como representante de las víctimas españolas, en presencia del presidente Rodríguez Zapatero, a propósito del aniversario 60 de la liberación del campo por parte de los aliados.

Consciente de que entender puede llevar consigo el peligro de justificar, el autor del libro indaga por los íntimos motivos de tanta patraña para concluir que Marco es la típica persona que siempre dice sí, está con la mayoría y tiene que salir en la foto, para lo cual crea un personaje de ficción que contraste con su vida gris y que sea querido, aceptado y admirado. Representa a tantos que durante el franquismo se plegaron al régimen o no hicieron nada contra él, pero que ahora fingen haber sido de la resistencia, al igual que tantos franceses dicen haber sido maquis.

Pero al desenmascarar a Marco, Cercas se pregunta en qué medida el autor del libro tiene algo de aquel y también cuánto de impostura o de Marco existe en cada uno de nosotros. Ya lo dijo Macbeth sobre una vida: “it is a tale told by an idiot, full of sound and fury, signifying nothing.” (es un cuento narrado por un idiota, pleno de bla, bla, bla, que no significa nada).

Existe en el libro reseñado un aspecto de interés para nosotros. En un momento dado, se puso de moda en España, muchos años después de los hechos, el tema de la memoria

histórica de las víctimas de la Guerra Civil y del franquismo. Cercas considera que eso se llevó al extremo, banalizó a las víctimas y se convirtió en negocio, al punto de que en el texto habla de una “industria de la memoria histórica”. Dijo en una entrevista posterior: “Y así como, según Adorno y Horkheimer, la industria del entretenimiento genera kitsch, mentiras estéticas, un arte que no es arte sino sucedáneo de arte, la industria de la memoria genera una memoria embustera, sentimentaloides y falsamente heroica: puro cartón piedra, puro kitsch.”

Una demostración de que es posible rendir un homenaje digno a la memoria de las víctimas colombianas, sin caer en lo que rechaza Cercas, puede apreciarse en el emotivo trabajo “Nóctulo”, de Clemencia Echeverri, al cual se refiere un apropiado documental (ver [tinyurl.com/Echeverri](http://tinyurl.com/Echeverri))

Periódico El Mundo  
Medellín, Colombia, 20 de abril de 2015.